



**UNIVERSIDAD DEL AZUAY**

**Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación**

**Carrera de Psicología Clínica**

**Codependencia emocional y estrategias comunicativas en estudiantes universitarios de  
las carreras de Psicología Clínica, Organizacional y Educativa**

**Trabajo de grado previo a la obtención del título de:**

**Psicólogos Clínicos**

**Autores:**

Daisy Fernanda Molina Molina

Isaac Teodoro Cabrera Brito

**Directora:**

PhD. Yolanda Dávila Pontón.

Cuenca – Ecuador

2019

## **Dedicatoria**

A los miembros de mi familia, especialmente a mi madre, quien con su ejemplo de perseverancia y con su apoyo incondicional ha sabido darme el impulso necesario para llegar a este punto mi carrera profesional y de mi vida personal.

Todo el esfuerzo que me ha conllevado a lo largo de estos años y especialmente en el desarrollo de esta tesis, lo dedico a Josué, mi hijo, espero que él pueda ver un reflejo de constancia, persistencia y ahínco por salir adelante.

A Juan José, mi sobrino, quien está dando los primeros pasos en esta trayectoria de la vida.

*Daisy Fernanda Molina Molina*

Le dedico esta tesis a la persona que ha sido mi motor, que me ha dado fueras para seguir adelante, mi amado Leo que ha sido mi motivación más grande, se la dedico a mi tía y a mi abuelita que en todo este trayecto me han acompañado sin dudarlo y han sido las personas las que jamás perdieron la fe en mí, a mi madre y hermana que siempre estuvieron ahí apoyándome y motivándome, y a mi querido padre que aunque no se encuentre con nosotros sé que estaría orgulloso de mi, y a mi fiel compañero que en muchas largas noches de estudio siempre estuvo a mi lado mi amado copito mi amigo confidente y compañero.

*Isaac Teodoro Cabrera Brito*

## **Agradecimiento**

A mi familia por su apoyo incondicional. A mis profesores, porque han sabido orientarme con sus conocimientos y ejemplo de responsabilidad en esta trayectoria de aprendizaje, les agradezco por brindarme sus herramientas profesionales y personales para culminar la carrera. Agradezco especialmente a la PhD. Yolanda Dávila Pontón, que con su paciencia y dedicación me ha guiado en la elaboración de esta investigación; de su experticia he aprendido grandes lecciones. Reconozco mi gratitud a quienes conforman la Universidad del Azuay, sus directivos, planta docente y administrativa; que en su quehacer diario han puesto los recursos necesarios para mi desarrollo profesional.

*Daisy Fernanda Molina Molina*

Un agradecimiento muy especial a todas las personas que estuvieron apoyándome incondicionalmente, mi madre y hermana que estuvieron siempre conmigo aguantando mis malos genios y por darme ánimos cuando quería votar la toalla. en especial a mi querida tía y a mi abuelita a quienes les agradezco ya que todo lo que he logrado ha sido gracias a ellas, sus consejos y todo su apoyo e incluso sus regaños, también a la persona que desde el primer día le entregué mi corazón entero mi hermoso hijo Leo por el que vale la pena luchar día a día y seguir adelante, y porque no, también a los que me dieron la espalda cuando esperé que estuvieran ahí y también a los que se rieron de mi cuando caí ya que de una u otra forma gracias a las adversidades aprendí a superar los obstáculos.

*Isaac Teodoro Cabrera Brito*

## **Resumen**

Esta investigación pretende identificar la codependencia emocional y las estrategias comunicativas en estudiantes de las carreras de Psicología Clínica, Organizacional y Educativa de la Universidad del Azuay. Es un estudio cuantitativo descriptivo transversal, participaron 338 estudiantes de entre 18 y 26 años, seleccionados mediante una muestra estratificada. Se aplicó una ficha sociodemográfica, el ASPA-Cuestionario de Aserción en la Pareja y el ICOD-Instrumento de Codependencia. Los resultados denotan que el 37% de participantes mantienen una relación de pareja codependiente, no se encontraron diferencias significativas con variables sociodemográficas. En cuanto a las estrategias de comunicación, los estudiantes son asertivos; sin embargo, aquellos que son codependientes se caracterizan por utilizar estrategias de sumisión y agresivo-pasivos, encontrándose una correlación estadísticamente significativa entre estas variables.

### **Palabras clave:**

Codependencia emocional, estrategias comunicativas.

## ABSTRACT

This research sought to identify emotional codependency and communication strategies in the students from the Clinical, Organizational and Educational Psychology careers of the University of Azuay. It is a cross-sectional, descriptive and quantitative study. 338 students between 18 and 26 years old participated, they were selected through a stratified sample. A sociodemographic file, the ASPA Couple Asset Questionnaire and the ICOD Codependency Instrument were applied. The results show that 37% of participants maintain a codependent relationship, no significant differences were found with sociodemographic variables. Students were assertive regarding communication strategies. However, codependents were characterized by using submission and passive-aggressive strategies, finding a statistically significant correlation between these variables.

**Keywords:** Emotional codependence, communication strategies.



Translated by  
Ing. Paúl Arpi

## Índice de contenidos

Dedicatoria .....	I
Agradecimiento .....	II
Resumen.....	III
Índice de contenidos .....	V
Índice de tablas .....	VII
Índice de gráficos .....	VIII
Capítulo I. Marco Teórico.....	1
Situación problemática .....	1
Codependencia emocional.....	4
Dimensiones de la codependencia.....	7
Estrategias comunicativas.....	10
Concepto de estrategias comunicativas.....	11
Dimensiones.....	13
Capítulo II. Metodología.....	16
Tipo de estudio.....	16
Población y muestra.....	16
Criterios de inclusión y exclusión .....	18
Instrumentos .....	18
Procedimiento.....	20
Capítulo III. Resultados.....	22
Resultado 1. Codependencia en estudiantes universitarios de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional de la Universidad del Azuay .....	22
Prevalencia de codependencia emocional por carrera.....	25
Correlación entre codependencia y variables sociodemográficas.....	26
Resultado 2. Estrategias comunicativas en estudiantes universitarios de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional de la Universidad del Azuay.....	26
Resultado 3. Correlación entre codependencia y estrategias comunicativas .....	28
Discusión .....	29
Conclusiones y recomendaciones .....	32
Referencias bibliográficas .....	34
Anexos.....	38



## Índice de tablas

Tabla 1. Distribución de los estudiantes matriculados por carrera.....	16
Tabla 2. Caracterización de la población.....	17
Tabla 3. Evaluación factorial de la codependencia .....	23
Tabla 4. Codependencia emocional por carrera .....	25
Tabla 5. Correlación entre codependencia y variables sociodemográficas .....	26
Tabla 6. Evaluación factorial de las estrategias comunicativas.....	27
Tabla 7. Niveles predominantes de estrategias comunicativas en la relación de pareja .....	27
Tabla 8. Correlación entre codependencia y estrategias comunicativas en la pareja en estudiantes de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organización de la Universidad del Azuay .....	28

## Índice de gráficos

Gráfico 1. Puntuaciones obtenidas en mecanismo de negación de los estudiantes codependientes.....	23
Gráfico 2. Puntuaciones obtenidas en desarrollo incompleto de la personalidad de los estudiantes codependientes.....	24
Gráfico 3. Puntuaciones obtenidas en represión emocional de los estudiantes codependientes .....	24
Gráfico 4. Puntuaciones obtenidas en orientación rescatadora de los estudiantes codependientes.....	25
Gráfico 5. Niveles de estrategias comunicativas en estudiantes de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional .....	28

## Capítulo I. Marco Teórico

### Situación problemática

La violencia es un fenómeno que se ha suscitado en diversos contextos y ha tomado distintas formas y manifestaciones; no siendo un hecho exclusivo hacia un grupo poblacional determinado; sin embargo, las estadísticas señalan que existe mayor violencia hacia la mujer. Según la Organización de Naciones Unidas-Mujeres (ONU-Mujeres) (2019), el 35% de las mujeres en el mundo han sufrido violencia física y/o sexual por parte de su pareja y, 137 fueron asesinadas a diario en lo que data del 2017, de las cuales entre el 50-58% el agresor fue un miembro de su familia, y más de un tercio fueron asesinadas por su actual pareja. En cuanto a la violencia que viven los hombres, no son registrados de manera sistemática y se traducen en estudios de caso o estudios locales (que se detallan a continuación), situación que no resta importancia a su existencia (ONU, 2019).

Esta violencia consumada puede tener sus orígenes desde el inicio de la relación pareja, entendida como el contexto en la que la persona demuestra sus interacciones y como estas se efectúan, siendo idóneo que esta interacción sea armónica, basada en la autonomía personal, cuya comunicación sea asertiva, caracterizada por expresiones manifiestas no coactivas, es decir no punitivas (Carrasco, 2005; Muñoz & Echeburúa, 2016); gracias a la interacción basada en el intercambio de información de índole personal o no personal, cada pareja crea una realidad particular (Derlenga, 1984, como se citó en Sánchez & Días, 2003); sin embargo, se pueden describir aspectos comunes en cuanto a estrategias de comunicación que emplean las parejas: aserción, sumisión, agresión pasiva y agresión; mismas que pueden establecer relación o no con la presencia de codependencia emocional hacia la pareja cuando estas estrategias comunicativas son carentes de calidad.

Entonces es ahí cuando se genera una serie de conflictos de pareja que, a su vez, pueden desencadenar en violencia, situación que puede ser perpetuada por la presencia de codependencia emocional (Aiquipa, 2015).

A nivel internacional, en una investigación realizada en España en el año 2009, se detectó que el 25.08% de la muestra estudiada tiene problemas relacionados con la dependencia emocional, concluyendo la existencia de diferencias entre hombres y mujeres, los varones

tienden a la búsqueda de sensaciones y se muestran rígidos frente a la solución de problemas; mientras que en las mujeres predomina el uso de mecanismos de negación, evitando afrontar de manera consciente el problema (Villa & Sirvent, 2009).

En el contexto latinoamericano, específicamente en México, se ha realizado un estudio sobre la codependencia en el noviazgo de adolescentes. Los resultados de esta investigación muestran que, los adolescentes tienen propensión a la codependencia por estar enfocados a los problemas ajenos antes que los propios; y codependencia debido a la incapacidad o dificultad para reconocer o expresar los sentimientos y emociones, además de influencia sobre las decisiones y comportamientos hacia las personas cercanas, la mayoría de la muestra no es susceptible a padecer codependencia en el noviazgo (Gómez, 2017).

Además, un estudio que se centra en analizar el fenómeno desde una perspectiva transcultural, es el propuesto por Milushyna (2015), el cual describe aspectos fundamentales de la codependencia en la pareja utilizando la metodología del meta-análisis. Como eje central, analiza el concepto, resaltando que el mismo puede tener varias interpretaciones según la tendencia cultural de cada población; rescata que esta situación está presente en familias disfuncionales con la presencia de estresores crónicos.

En una reciente revisión de la literatura sobre codependencia emocional, Martins-D'Angelo y Menéndez Montañés (2011) han puesto en evidencia que los expertos en la temática destacan al menos dos denominadores comunes en su etiología. Uno de ellos es relacionarse con personas disfuncionales o problemáticas; otro, y quizás el más habitual, está incluido en la dinámica de la familia de origen; son las reglas silenciosas y no escritas comunes en los sistemas de familias alcohólicas, pero que emergen también en familias con otras disfunciones. Dichas reglas impiden la discusión de los problemas y una comunicación honesta y directa. Por otra parte, inhiben la expresión de los sentimientos y niegan las expectativas realistas tales como ser vulnerable o imperfecto. Al mismo tiempo, esas reglas silenciosas entorpecen los movimientos de crecimiento o cambio familiares, prohíben el egoísmo, e imposibilitan la confianza en uno mismo y en los demás (Martins-D'Angelo, Montañés, Gómez-Benito, & Peralta, 2011).

Acercándonos al contexto nacional, en el Ecuador, según el informe avalado por la Comisión de Transición hacia la Definición de la Institucionalidad Pública que garantice la Igualdad entre Hombres y Mujeres, el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, y ONU Mujeres; para el 2011, el 48.7% de las mujeres en el país ha sufrido violencia por parte de su pareja o expareja. En la provincia del Azuay, este fenómeno se eleva alanzando el 55.8%, valor que se encuentra por sobre la media, situándose en sexto lugar con respecto a las demás provincias. Con respecto al tipo de violencia, el 43.4% ha sufrido violencia psicológica, de las cuales el 76.3% ha sido por parte de su pareja, el 35% física de las cuales el 87.3% ha sido por parte de su pareja, 14.5% sexual de las cuales el 53.5% ha sido por parte de su pareja y 10.7% patrimonial de las cuales el 61% ha sido por parte de su pareja.

Dentro de este mismo informe se señala que, el 36% de las mujeres con grado de instrucción superior universitario han sido víctimas de violencia por parte de su pareja y un porcentaje similar (36.3%) sucede con las mujeres que han obtenido su título de cuarto nivel.

En cuanto al estado conyugal, de las mujeres divorciadas, un gran porcentaje han sufrido violencia (81.1%), mientras que, de las separadas, el 69.2% han sido víctimas. En cuanto a las solteras, la cifra disminuye al 30.6%. (Ferreira, García, Macías, Pérez, & Tomsich, 2012).

Comparando con el último Atlas de Género (Valle, 2018), la violencia se ha exacerbado en todas las provincias, considerando que en el Azuay, el 75.4% de las mujeres que han sufrido violencia ha sido por parte de su pareja o expareja; es de notar, que en este informe se registra el crecimiento del índice de femicidios, considerándose como la violencia contra la mujer en su máxima expresión.

Estas expresiones de violencia, no son exclusivas del periodo matrimonial, de hecho, Hernando, García y Montilla (2012) señalan que, cada vez con más frecuencia la génesis del problema radica en el noviazgo o al inicio de la convivencia. Ferreira (1992) describe de manera detallada varias formas de control exagerado de un miembro de la relación hacia el otro, coincide con Hernando et. al (2012) al señalar que aparece de forma

temprana de manera sutil por medio de la comunicación, existiendo una evolución de la problemática al punto de manifestarse de manera más frecuente y extrema.

### **Codependencia emocional**

Según la Asociación Americana de Psicología (APA, 2009), la codependencia como concepto tiene dos connotaciones. Es entendida como:

Condición de ser mutuamente dependientes, por ejemplo, una relación entre dos individuos que dependen emocionalmente uno del otro. 2. patrón de relación disfuncional en que un individuo depende (o es controlado) psicológicamente por una persona con una adicción patológica (p. ej., al alcohol o los juegos de azar). (p. 192)

El término *codependencia* ha ido transformándose y ampliándose a lo largo del tiempo, tiene su origen en el campo de las adicciones químicas, cuando la persona alcohólica o drogadicta pasó a ser categorizada como dependiente de sustancia química. En contrapartida, los profesionales de la salud que laboraban en los centros de adicciones, pasaron a referirse a los compañeros del dependiente (generalmente a la pareja) por el término codependiente (Martins-D'Angelo et al., 2011).

Así, la codependencia como concepto clínico, ha evolucionado en los últimos años, expertos indican que no sólo pertenece al ámbito clásico de las adicciones (Condés et.al., 2008), sino, este se ha traspolado al ámbito de la relación de pareja (Noriega, 2013). Especialistas de México, concluyen que la codependencia está fuertemente relacionada con la falta de comunicación adecuada. La palabra *codependencia* apareció en el ámbito de la psicología a fines de la década de los setenta, usándose originalmente –como se señaló anteriormente– para describir a las personas cuya vida se veía afectada por su relación íntima con un adicto (Mansilla, 2002).

Sin embargo, el término ha evolucionado, Noriega (2013) coincide con el diccionario de psicología de la APA (2009), considerando a la codependencia como sinónimo de dependencia emocional, categorizándola como un trastorno o perturbación en el ámbito relacional, específicamente en el de la relación de pareja; perturbación que posee características propias, entre ellas los frecuentes estados de insatisfacción y sufrimiento personal por parte de quien lo padece, donde la persona focaliza su atención y acción en la

atención a las necesidades del otro, dejando de lado las propias; una persona que cumple los criterios de codependencia, es aquella que permite que la conducta del otro afecte de una manera obsesiva al bienestar personal en general, organizando su vida alrededor de la pareja problemática, por medio de un fuerte compromiso a pesar de la falta de satisfacciones o de gratificaciones propias. Es decir, es una situación que conlleva una serie de rasgos de personalidad y una sintomatología propia (Mansilla, 2002). Además, Noriega (2013) señala que la codependencia es un proceso dinámico, que se establece lenta y progresivamente; por medio de periodos cíclicos, a través de momentos de aparente estabilidad, seguidos de crisis recurrentes, fluctuando entre momentos de aparente armonía en la relación hacia una situación conflictiva, constituyéndose así en un problema de relación patológica.

Martins-D'Angelo, Montañés, Gómez-Benito y Peralta (2011) indican que la codependencia, se presentaba en mayor medida en mujeres; sin embargo, cada vez se reporta el incremento de varones codependientes, Noriega, Ramos, Medina-Mora y Villa (2008) indican que el 25% de estudiantes universitarios vive una relación de pareja codependiente, lo cual, según los autores, puede ser explicado por factores contextuales y culturales.

Según Noriega y Ramos (2002) la existencia de antecedentes familiares predisponen el desarrollo de la codependencia, entre ellos puede ser el abuso de sustancias, hecho que puede guardar relación con historias de abuso psicológico, físico o sexual recurrente por parte de algún miembro de la familia; otros factores que predisponen a un sujeto a establecer una relación de este tipo es la presencia de una enfermedad crónica discapacitante, ya sea física o mental, de algún miembro de la familia; o el hecho de haber crecido sometido a las reglas arbitrarias por parte de los cuidadores en un ambiente rígido y emocionalmente represivo.

Frente a esto, Wright y Wright (1991) señalan que en situaciones de codependencia la persona ha construido sus vínculos primarios con figuras de autoridad que han ejercido su rol con un estilo dogmático, insistente y castigador. Fruto de este hecho, la codependencia se desarrolla como el intento de buscar estabilidad y controlar situaciones que, en esencia, son inestables e incontrolables.

Wright y Wright (1991) hacen una distinción entre dos tipos de codependencia:

- Endógena: refiere a la predisposición de los sujetos a desarrollar codependencia cuando tienen una historia familiar de alcoholismo; es decir, refiere al concepto original de codependencia (Martins-D'Angelo et al., 2011).
- Exógena: en cambio, trasciende el concepto a los mecanismos de afrontamiento que tiene la persona frente a la problemática de la convivencia de pareja.

Noriega (2013), enfatiza su línea de investigación en evaluar la codependencia desde la perspectiva exógena, como un problema de la relación de la pareja en sí, no siendo exclusivo de hijos o parejas de alcohólicos. La autora, no desconoce que el término alude a una problemática multidimensional, lo que provoca discrepancia de opiniones en cuanto a su definición; teniendo en consideración un acuerdo común en que es necesario detectar los problemas de la relación de pareja en la que sus miembros se encuentran expuestos a situaciones que pueden estar lacerar su salud física como mental.

Noriega y Ramos (2002) reconocen la existencia de una alta prevalencia de violencia psicológica en jóvenes, hecho que se manifiesta por comportamientos como la descalificación y el control de un miembro de la pareja sobre otro. Lozano (2018), considera necesario que la academia reconozca la existencia de violencia de pareja dentro de ella, debido a que la incidencia de este fenómeno se incrementa de manera considerable, lo cual lacera e interrumpe las posibilidades de un desarrollo óptimo del desempeño en la comunidad universitaria; siendo la agresión verbal el tipo de violencia más frecuente. Con respecto a la dirección de la violencia, tanto en la investigación realizada por Lozano (2018) como en la de Noriega y Ramos (2002) y la de Hidalgo (2015), hombres y mujeres concuerdan que esta asume una tendencia bidireccional, en donde ambos sexos comparten los roles de víctimas y agresores; destacándose, tanto en hombres como mujeres características predisponentes para desarrollar codependencia, entre ellas la baja autoestima, situación, que según Castelló (2005) predisponen a las personas a establecer relaciones cargadas de dependencia afectiva, con una alta necesidad permanente de búsqueda de confirmación externa de parte del otro.

Es decir, existen factores tanto ambientales como el contexto familiar de crianza y, personales como rasgos de personalidad y autoestima, que influyen en el desarrollo de una relación codependiente. Por tanto, su abordaje debería ser integral cuya aplicación aborde a

todos los actores, sin distinción de sexo, género, etnia o grupo etario. No obstante, no se puede, ni se debe desconocer que la violencia de género es la mayor forma de opresión que durante años mantuvo a las mujeres al margen del desarrollo y de la igualdad de oportunidades. Según el informe titulado *Abuso doméstico de mujeres y hombres en Irlanda: informe sobre el estudio nacional de abuso doméstico ESRI* (ESRI, 2005), se reporta que 1 de cada 7 mujeres ha sido víctima de violencia, mientras que 1 de 16 hombres ha estado en esta misma situación.

Los estudiantes universitarios perciben como las consecuencias de la violencia en general y de la codependencia emocional en particular, efectos a nivel psicológico: alteraciones del ánimo, disminución en el rendimiento académico, dificultades en establecer estrategias de comunicación asertiva, entre otros (Póo & Vizcarra, 2008).

Uno de los factores desencadenantes y/o mantenedores de situaciones de violencia es la codependencia. Los resultados sugieren que existe relación estadísticamente significativa entre la variable dependencia emocional (variable que representa un factor de tipo individual y psicológico) y la variable violencia de pareja, puesto que se encontraron diferencias significativas entre la muestra clínica con violencia de pareja (grupo de casos) y la muestra clínica sin violencia de pareja (grupo de comparación), siendo las participantes que viven o han vivido violencia de pareja las que obtuvieron puntuaciones mucho más elevadas de dependencia emocional respecto a aquellas mujeres que no han vivido tal experiencia. Los valores que asumieron el coeficiente de relación *eta* en la puntuación general de dependencia emocional y en sus dimensiones así lo confirman (Aiquipa, 2015).

### **Dimensiones de la codependencia**

Para (Noriega, 2013), la codependencia está conformada por cuatro dimensiones, no siendo mutuamente excluyentes:

#### ***1. Mecanismo de negación***

Este aspecto involucra el autoengaño (Sirvent y Villa, 2007), es un mecanismo de defensa que busca evitar experimentar una realidad difícil de enfrentar. Se manifiesta con justificaciones, por medio de los cuales la persona descalifica sus pensamientos y emociones,

a la vez que evita el contacto con otros que puedan confrontarla con su realidad (Noriega Gayol, 2013). Como consecuencia de esta situación, la persona no desarrolla la capacidad de darse cuenta de los efectos adversos de la relación, o a su vez, no considera como salida la solución de problemas, esperando que éstas sean exógenas; situación propia del proceso de negación (Moral y Sirvent, 2013). Se debe utilizar la y latina en todas las citas

Noriega Gayol y Ramos (2002) señalan que esta dimensión, además está caracterizada por que la persona codependiente cede a los malos tratos por parte su pareja, denotando incapacidad para el establecimiento de límites, sintiendo temor al enojo de su pareja y evitando expresar su opinión cuando no coincide; este mecanismo de negación conduce a la persona dependiente a no manifestar su malestar para evitar conflictos, siendo difícil manejar situaciones inesperadas o conflictivas. Los pensamientos están caracterizados por la confusión que conllevan los sentimientos que traen, incluso por la sensación de perder la capacidad de sentir. Finalmente, en cuanto a la interacción con el mundo, tiende al aislamiento debido a la dinámica de la relación de pareja.

## ***2. Desarrollo incompleto de la personalidad/identidad***

El hecho de que se dé un desarrollo incompleto de la personalidad tiene su origen en un desarrollo infantil interrumpido por situaciones disfuncionales, en donde la persona desde una temprana edad toma un papel de responsabilidad precoz, a la vez que invierte el papel de padre o madre con sus propios progenitores y queda atrapada en una simbiosis no resuelta con ellos, a la espera de algún día poder cubrir sus anheladas necesidades de apoyo, cuidados y protección. Por ello, le resulta difícil tomar decisiones porque internamente se siente incompleta (Noriega Gayol, 2013).

A más de la dificultad que tienen las personas codependientes al momento de tomar decisiones; se indaga, el temor a la soledad que manifiestan sintiéndose desprotegidas, e incluso los síntomas psicósomáticos que puede conllevar esta situación. Una persona con un desarrollo incompleto de la personalidad, mantiene relaciones de pareja caracterizadas por atender a las necesidades del otro dejando de lado las propias; tiene dificultad para reconocer las faltas que comete la pareja e incluso la necesidad de justificarlas; además, tiende a dejar

lado sus propios valores, convicciones y acciones en virtud de aceptar los del otro (Noriega y Ramos, 2002).

### ***3. Represión emocional***

Esta categoría refiere cuando una persona no expresa su disgusto porque teme ocasionar problemas y perder la aceptación de los demás, al punto que la observan con admiración, aunque hagan cosas que le fastidien. Procura ser prudente y comprensiva con todos, reprime sus emociones y sentimientos, además, evita expresarlos por temor a ser criticada. Desea conservar el control de las situaciones evitando enojarse soslayando conflictos, discusiones o situaciones desagradables. En los momentos en los que se siente contenta, le abruma el temor de que algo malo pueda suceder; impidiendo disfrutar de las satisfacciones de la vida.

En cuanto a la dinámica de la relación con la pareja, la persona codependiente acepta tener relaciones sexuales sin realmente desearlo, para no disgustar al otro (Noriega, 2013; Noriega & Ramos, 2002).

### ***4. Orientación rescatadora***

En cambio, la dimensión *orientación rescatadora*, hace alusión cuando una persona trata de controlar su ambiente buscando resolver los problemas de los demás para sentirse segura de sí misma, aceptando hacerse cargo de demasiadas cosas, en consecuencia, de esto se siente abrumada por el exceso de tareas autodesignadas, sus actitudes son de perfeccionismo, trabajo desmedido y exagerada responsabilidad, que la lleva a comprometerse con situaciones que le disgustan o hacen sentir agotada, pero que acepta de manera abnegada porque es así como se siente querida y valorada por los demás; asumiendo roles y responsabilidades que le corresponden a otros miembros de su familia. En cuanto al estado de ánimo, la persona aparenta estar feliz como si todas las cosas estuviera bien en su vida, aunque se sienta emocionalmente mal o existan problemas (Noriega, 2013; Noriega & Ramos, 2002).

## **Estrategias comunicativas**

Varios estudios internacionales (González Méndez & Santana Hernández, 2001; Hernando, García, & Montilla, 2012; Rey-Anacona, 2009; Sánchez & Méndez, 2015) muestran que, en algunas parejas, la violencia física y/o psicológica es considerada como una pauta habitual de comunicación y que la violencia bidireccional está presente en un número importante de casos, definiéndose incluso como el patrón de violencia más común dentro de la pareja. Así, González Méndez y Santana Hernández (2001) indican que, en su investigación realizada con adolescentes de entre 16 y 18 de la provincia española Santa Cruz de Tenerife no encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres con respecto al uso de conductas violentas, entre ellas las verbales: “dejar de hablar”, “insultar”, “se lo guarda”, “pedir explicaciones”, entre otras; además, el porcentaje de jóvenes que dicen haber llevado a cabo conductas agresivas es similar.

Hernando et al., (2012) en una investigación realizada con jóvenes universitarios sobre sus actitudes y conductas ante la violencia en las relaciones de pareja, encontraron una prevalencia de 95.3% mujeres y de 92.8% varones, que habían ejercido conductas verbales agresivas; y, una prevalencia de 2% y 4,6% de mujeres y de varones, respectivamente, que habían consumado actos de agresión física. Estos datos confirman que las agresiones verbales son las más comunes y señalan que este tipo de agresiones son realizadas más frecuentemente por las mujeres (Rey-Anacona, 2009).

Existen aspectos psicológicos que caracterizan a los agresores, según Nóbrega Mayorga (2012), tras la revisión bibliográfica señala que estos muestran escasa tolerancia a la frustración, dificultad para resolver problemas y como base, problemas al comunicarse adecuadamente; situación que exacerba y perpetúa la violencia.

En contraposición a lo señalado anteriormente, aquellas personas que emplean una comunicación y un diálogo racional o reflexivo para solucionar sus conflictos, son pacientes, evitan dañar a la pareja y consideran la posición del otro (automodificación) (Sánchez & Méndez, 2015). Suelen no ser receptores de violencia económica, psicológica, física o sexual. otro estudio, Méndez, Andrade y Peñaloza (2013) señalan que los hombres tienden a utilizar la evitación, mientras que las mujeres usan la negociación/ comunicación ante los problemas

La reflexión/comunicación se correlacionó de manera negativa con la violencia física, la violencia económica, la intimidación, la humillación/ devaluación y el chantaje.

Por su parte, Nóbrega (2012) señala que ni las variables demográficas ni el consumo de alcohol de los agresores están asociadas a la aparición de la violencia física y emocional hacia las mujeres aunque el último factor puede ser considerado un desencadenante de la agresión hacia la mujer; la presencia de celos e inestabilidad afectiva percibidas por la mujer en su pareja son factores de riesgo para la violencia emocional mientras que la asertividad percibida en su pareja es un factor protector de la violencia emocional.

### **Concepto de estrategias comunicativas**

Estudios señalan la presencia de una correlación estadísticamente significativa en cuanto a los estilos de comunicación de indefensión o pesimista y estrategia de comunicación sumisa en mujeres víctimas de violencia física o psicológica, mientras que el estilo explicativo autoensalzante estuvo relacionado con la estrategia de comunicación asertiva (Peña et al., 2016).

En este sentido, (Carrasco, 2005) por medio de su Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA), brinda la posibilidad de evaluar de qué manera cada miembro de una pareja se enfrenta a situaciones conflictivas que pueden surgir en toda relación, considerando, como se señaló anteriormente, como una comunicación inadecuada tiene probabilidades elevadas de desencadenar en violencia; además, los problemas de comunicación pueden dar como resultado otro tipo de problemáticas. Esta autora propone un instrumento para evaluar las distintas estrategias comunicativas: aserción, agresión, agresión pasiva y sumisión; considera la existencia de la relación entre ajuste marital y comunicación, de tal manera que parejas con una relación marital satisfactoria muestran habilidades y estilos de comunicación que difieren de los de aquellas parejas con una relación insatisfactoria. En cuanto a los comportamientos asertivos, es de considerar que se ubican en el punto medio de un continuo, cuyos extremos corresponden a las conductas sumisas y a las agresivas.

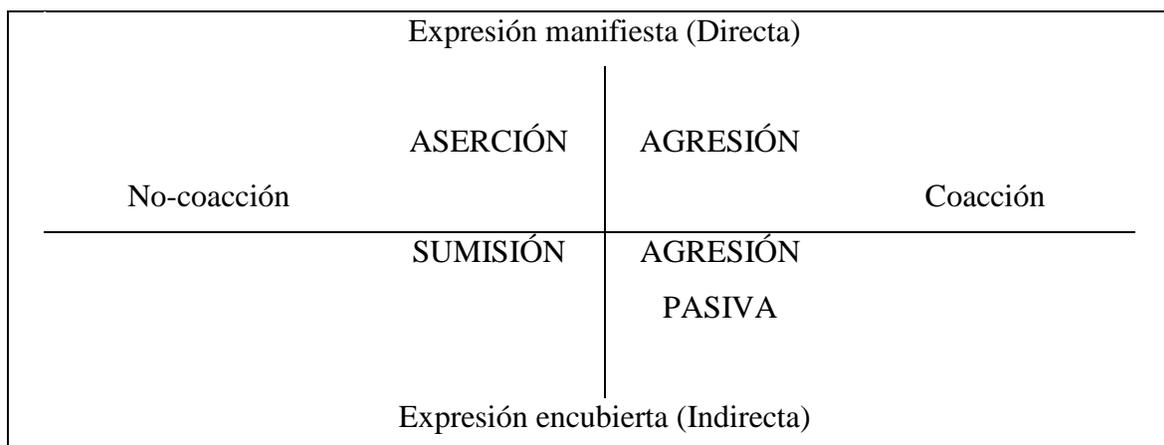
Sin embargo, si se considera una de las características del comportamiento asertivo como es la “expresión clara y manifiesta de aspectos personales”, las conductas agresivas y

asertivas estarían en posiciones más cercanas, en franca oposición a las conductas sumisas. Por otra parte, si se examinan las conductas desde la variable “respeto a los demás o no coacción”, otro de los componentes de la aserción las conductas asertivas y sumisas estarían mucho más próximas frente a las conductas agresivas.

Carrasco (2005), se basa en el modelo bidimensional de Epstein y DeGiovanni (citado en DeGiovanni,1978), que proponen un modelo bidimensional en el que las conductas son definidas por su posición a lo largo de dos dimensiones:

1. Expresión manifiesta – expresión encubierta: hace referencia al cómo un miembro de la pareja afronta las situaciones de conflicto con el otro, cuando ésta es observable e involucra tanto a ambos miembros de la relación como al problema en sí, se está hablando de una expresión manifiesta directa y puede ser adaptativa (aserción) o agresiva. En cambio, cuando la respuesta frente a un problema por parte de un miembro de la pareja no es observable y se mantiene en la subjetividad del afectado, es una expresión encubierta o indirecta, puede ser por sumisión o por agresión pasiva.
2. Coacción - no coacción: la coacción se define como el uso de comportamientos punitivos tales como ultrajes, insultos y amenazas de futuros castigos, pudiendo expresarse tanto de forma verbal como no verbal. La coacción hace referencia a la fuerza o violencia, ya sea física o psíquica, que se ejerce sobre otro para obligarlo a decir o hacer algo contra su voluntad. En cambio, la no coacción, hace referencia a la no violencia, ya sea desde una postura sumisa, evitativa, o por el contrario asertiva.

Figura 1 Modelo bidimensional de la aserción



Fuente: Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) (Carrasco, 2005).

## Dimensiones

### *1. Aserción o asertividad*

La primera dimensión a la que alude la autora es la aserción o asertividad, entendida como la expresión de los sentimientos, preferencias u opiniones de una manera directa, sin intentar forzar el acuerdo del otro a través del control aversivo, tal como castigo o amenaza de castigo. Las personas están en la posibilidad de expresar asertivamente sentimientos positivos y negativos de distinta índole, considerando entre ellos el afecto, la alegría, el enfado o la ira (Carrasco, 2005).

Por su parte, Nóbrega (2012) señala que ni las variables demográficas ni el consumo de alcohol de los agresores están asociadas a la aparición de la violencia física y emocional hacia las mujeres aunque el último factor puede ser considerado un desencadenante de la agresión hacia la mujer; la presencia de celos e inestabilidad afectiva percibidas por la mujer en su pareja son factores de riesgo para la violencia emocional mientras que la asertividad percibida en su pareja es un factor protector de la violencia emocional.

### *2. Agresión*

Expresión de los sentimientos, preferencias u opiniones personales de una manera que incluye el uso explícito de formas coactivas para forzar el acuerdo del otro. La coacción

incluye la expresión de castigo y amenazas. El castigo explícito incluye el denigrar, insultar, la agresión física y declaraciones directas de ostracismo social. Las amenazas directas incluyen avisos de posibles castigos (Carrasco, 2005).

### ***3. Sumisión***

Carencia de expresión directa y clara de las preferencias, sentimientos u opiniones personales, y sometimiento automático a las preferencias, poder o autoridad del otro (Carrasco, 2005).

### ***4. Agresión pasiva***

Carencia de expresión directa y clara de las preferencias, sentimientos u opiniones personales, mientras que, de forma indirecta se intenta coaccionar a la otra persona para que ceda. La coacción indirecta incluye infligir indirectamente castigos y amenazas. Los intentos de oponerse o manipular al otro de forma indirecta incluirían la retirada de afecto: “las malas caras”, la obstrucción pasiva, insinuaciones de agravio, y ostracismo social encubierto a través del corte de comunicación (“los silencios”).

Distingue, así, este modelo entre dos formas de agresión: una agresión activa y otra pasiva, basándose en las descripciones que, de esta última, aparecen en diferentes publicaciones, como una conducta que incluye expresión de hostilidad encubierta, incluyendo “malas caras”, el obstruccionismo, los intentos de inducción de culpa y la dispensa indirecta de castigo. Normalmente, este tipo de conducta, dentro de los modelos conceptuales existentes, no tendría una fácil ubicación. Si se atiende a su carácter de expresión encubierta, se incluiría dentro de las conductas sumisas; sin embargo, si se atienden a la violación de los derechos de los otros y a las consecuencias sociales negativas que su utilización conlleva, se catalogaría como una conducta agresiva. Únicamente el modelo bidimensional incorpora un esquema conceptual, para categorizar las conductas asertivas y no asertivas, que permite la diferenciación de la conducta agresivo-pasivo.

Además de proporcionar una claridad conceptual en esta área, la incorporación de la conducta agresivo-pasiva, con una entidad propia tiene otras ventajas. Por ejemplo, que los

individuos agresivo-pasivos pueden afectar más negativamente en una relación interpersonal que los individuos que manifiestan su agresión de una manera más abierta.

Partiendo de los estudios y marco conceptual, se establece que al evidenciar una prevalencia de estilo comunicativo agresivo-pasivo y sumiso, existe mayor probabilidad de ruptura en la familia y menor permanencia y estabilidad en el tiempo, o cual requiere intervención inmediata de la población policial adscrita a las regionales 4 y 8. Igualmente se infiere que, de acuerdo a la prevalencia de las estrategias de comunicación evidenciadas en el presente estudio, las parejas de la Regional 4 y 8 presentan insatisfacción y dificultad en el ajuste marital en sus relaciones, conllevando con alta probabilidad a que se desencadenen conductas de violencia intrafamiliar en sus diferentes tipologías, repercutiendo negativamente en el buen funcionamiento familiar y la imagen institucional (Baracaldo, 2017).

Tras haber detallado las características conceptuales de la codependencia emocional y las estrategias comunicativas en la relación de pareja, el objetivo general de esta investigación es identificar la codependencia emocional y estrategias comunicativas en estudiantes universitarios de las carreras de Psicología Clínica, Organizacional y Educativa de la Universidad del Azuay.

## Capítulo II. Metodología

### Tipo de estudio

Esta investigación fue cuantitativa, transversal, no experimental, correlacional lo que permitió identificar la codependencia emocional y estrategias comunicativas en estudiantes universitarios de las carreras de Psicología Clínica, Organizacional y Educativa Terapéutica de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad del Azuay.

### Población y muestra

En las Carreras de Psicología Clínica, Organizacional y Educativa Terapéutica de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad del Azuay en el período marzo – julio 2019 estaban matriculados 684 estudiantes distribuidos de la siguiente manera:

*Tabla 1.* Distribución de los estudiantes matriculados por carrera

Carrera	Frecuencia
Psicología Clínica	397
Psicología Educativa Terapéutica	176
Psicología Organizacional	111
Total	684

Fuente: Archivos de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad del Azuay

La muestra fue estratificada por carrera, esto se realizó con la finalidad de lograr reducir la varianza de cada unidad de medida muestral. Primero se calculó la muestra global por medio del software estadístico Epi Info con un 5% de margen de error muestral y un nivel de confianza de 99%. El tamaño óptimo de la muestra fue de 338, en donde la fracción constante ( $fh$ ), que es el resultado de la muestra para el número total de la población, es 0,494152046783626. La muestra fue realizada por estratos, debido a que el objetivo de investigación estaba planteado en este sentido; y, en la Universidad del Azuay, se oferta tres áreas de la Psicología: Clínica, Educativa terapéutica y Organizacional.

Para hacer el cálculo muestral por estratos, se multiplicó cada subpoblación por la fracción constante, teniendo como resultado (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014):

-Psicología Clínica 196

-Psicología Educativa Terapéutica 87

-Psicología Organizacional 55

De la muestra seleccionada (n=338) el 72,8% fueron mujeres y el 27,2% hombres; en cuanto a la edad, tanto para el rango de 18 – 20 años como de 21 – 23 corresponde el 43,8% de la muestra para cada grupo, siendo solamente el 12,4% estudiantes universitarios que oscilan entre 24 – 26 años. La distribución de los participantes con relación al ciclo académico que cursan para el periodo marzo – julio 2019 es la siguiente: de segundo ciclo participó el 24,3%, de cuarto el 25,1%, de sexto el 16,0%, de octavo el 26,0% y de décimo el 8,6%. Siendo en su gran mayoría (94,7%) solteros(as) que han tenido una relación de pareja en los dos últimos años o la tienen en la actualidad (según los criterios de inclusión).

Distribuyéndose los participantes según la carrera a la que pertenecen de la siguiente manera:

Tabla 2. Caracterización de la población

Características	Psicología Clínica		Psicología Educativa		Psicología Organizacional	
	n (196)	%	n (87)	%	n (55)	%
<b>Sexo</b>						
Hombres	48	24,50%	23	26,44%	21	38,18%
Mujeres	148	75,50%	64	73,56%	34	61,82%
<b>Edad</b>						
18 - 20	97	49,50%	35	40,23%	16	29,09%
21 – 23	78	39,80%	39	44,83%	31	56,36%
24 - 26	21	10,70%	13	14,94%	8	14,55%
<b>Ciclo</b>						
Segundo	52	26,50%	22	25,29%	8	14,55%
Cuarto	51	26,00%	23	26,44%	11	20,00%
Sexto	24	12,20%	19	21,84%	11	20,00%
Octavo	51	26,00%	23	26,44%	14	25,45%
Décimo	18	9,20%	0	0,00%	11	20,00%

Estado civil						
Soltero/a	190	96,90%	78	89,66%	52	94,55%
Casado/a	3	1,50%	4	4,60%	1	1,82%
Unión libre	2	1,00%	3	3,45%	1	1,82%
Divorciado/a	1	0,50%	2	2,30%	1	1,82%

Elaborado por: Fernanda Molina e Isaac Cabrera

Fuente: Base de datos

## **Criterios de inclusión y exclusión**

### **Criterios de inclusión**

- Todos los estudiantes que consten con matrícula activa en las carreras de Psicología Clínica, Educativa terapéutica y Organizacional de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad del Azuay, para el periodo marzo-julio 2019.
- Mayores a 18 años y menores de 26 años.
- Que hayan tenido una relación de pareja en los dos últimos años o que la tengan en la actualidad.

### **Criterios de exclusión**

- No acepten participar en el estudio.
- No tengan una relación de pareja.

## **Instrumentos**

Se aplicó una ficha sociodemográfica con la finalidad de identificar las variables edad, sexo, carrera, ciclo académico, relación de pareja y estado civil.

El Instrumento de Codependencia (ICOD) es una prueba de tamizaje, que permite evaluar la presencia o no de codependencia emocional. El instrumento se encuentra formado por 30 reactivos con respuestas tipo Likert, que oscilan entre 0 (no) y 3 (mucho). Según Noriega (2003), para considerar que una persona probablemente codependiente, debe obtener un puntaje mayor o igual a 32, caso contrario no es una persona codependiente; este puntaje se

obtiene por la sumatoria de la puntuación otorgada a cada respuesta. Este Instrumento se basa en la teoría del análisis transaccional. El instrumento total obtuvo un Alpha de Cron Bach de 0.9201. Este instrumento, permite obtener datos adicionales por medio de los factores o dimensiones que evalúa: mecanismo de negación, desarrollo incompleto de la personalidad, represión emocional y orientación rescatadora. Para llevar a cabo esta evaluación, hay que utilizar el formulario denominado ICOD factorial (Anexo X), con la finalidad de vaciar en éste la puntuación que se dio como respuesta a cada una de las variables (respuestas) del ICOD. En seguida habrá que sumar el puntaje por cada factor para determinar su peso y obtener un puntaje más detallado sobre el o los factores que habrá que enfatizar.

También se aplicó el Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) (Carrasco, 2005) el cual sirve para evaluar cuatro tipos de estrategias de comunicación que cada miembro de una pareja puede poner en marcha para afrontar situaciones problemáticas corrientes en la convivencia. Estas estrategias son: Asertiva, Agresiva, Sumisa y Agresivo - Pasiva. El cuestionario comprende dos partes, en la primera (Forma A) el sujeto se evalúa a sí mismo respecto a su forma de comportarse ante situaciones maritales conflictivas, mientras en la segunda (Forma B) evalúa el comportamiento de su pareja. Sin embargo, para dar cumplimiento a los objetivos de esta investigación, se aplicará solamente a un miembro de la pareja, Carrasco (2005) señala que, para lograr esta finalidad, se deberá aplicar solamente el cuestionario en su Forma A. Este instrumento consta de 40 preguntas, con opción de respuesta tipo Likert, donde 1 es “Casi nunca” y 6 es “Casi siempre”; este instrumento, recoge aspectos representativos de la vida de una pareja en temas generales como relaciones sexuales, manifestaciones de afecto o interés, comunicación, tiempo libre o tareas caseras. La confiabilidad por consistencia interna por Alfa de Cronbach de la subescala en su forma A: aserción .835, agresión .776, sumisión .719, agresión pasiva .841.

Para la interpretación del cuestionario es necesario considerar los ítems que pertenecen a cada factor (Anexo 2) y realizar la sumatoria de cada dimensión según las normas de interpretación de Carrasco (2005).

## **Procedimiento**

Previa la aplicación de los instrumentos de investigación, se solicitó la autorización de aplicación al Señor Decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad del Azuay, donde se incluyó el protocolo de investigación y los test respectivos, una vez que otorgado el visto bueno por la máxima autoridad, se procedió a solicitar los listados de quienes estuvieron matriculados en las carreras de Psicología Clínica, Educativa Terapéutica y Organizacional, para el periodo marzo-julio 2019, esto con la finalidad de analizar los criterios de inclusión y exclusión antes expuestos para realizar el respectivo cálculo muestral detallado anteriormente.

Una vez que se constó con toda la información de la muestra, se procedió a acudir a las aulas de clase de cada uno de los semestres de cada carrera (Psicología Clínica, Educativa Terapéutica y Organizacional), se entregó a los estudiantes el respectivo consentimiento informado y se les explicó los objetivos (general y específicos) de la investigación para la obtención del título de Psicóloga Clínica, luego, para quienes desearon participar en el estudio (firmaron el consentimiento informado), se dio procedió a la explicación del contenido de las preguntas y la forma de dar respuesta a los tres instrumentos: Ficha sociodemográfica, Cuestionario de Aserción en la Pareja y el Instrumento de Codependencia, esto con la finalidad de mantener de forma estricta las consignas de aplicación; además, se expuso la importancia de la sinceridad y la confidencialidad de las respuestas. Durante este proceso se acompañó y asesoró con el fin de responder cualquier inquietud frente a los cuestionarios de investigación que fueron autoadministrados. Una vez dadas las indicaciones, se entregó los instrumentos y se les pidió que cuando estén concluidos, verifiquen que se hayan respondido todas las preguntas, lo entreguen y se los guardó en sobre sellado para garantizar la confidencialidad. Este proceso tuvo una duración de un mes.

Una vez que se obtuvieron los instrumentos llenados por los estudiantes que correspondían a la muestra y que cumplieron los criterios de inclusión y exclusión, se procedió a la calificación de las pruebas, según lo que indican los autores (Carrasco, 2005; Noriega 2013) se organizaron los resultados según los objetivos de investigación y según las variables

correspondientes: Codependencia y los cuatro estilos de comunicación, con estas variables categóricas se hizo el análisis relacional.

Los datos fueron procesados con el software estadístico SPSS.23. Se hizo el respectivo análisis descriptivo y correlacional de todas las variables de estudio (datos sociodemográficos, codependencia con sus dimensiones y estrategias comunicativas) de cada carrera estudiada.

### Capítulo III. Resultados

Este capítulo tiene como objetivo dar a conocer los resultados que se obtuvieron en la presente investigación. Mediante el uso de tablas y gráficos se presenta la prevalencia de casos posibles de codependencia en estudiantes universitarios de las carreras de Psicología Clínica, Organizacional y Educativa de la Universidad del Azuay, los tipos de estrategias comunicativas en la pareja y la relación que tiene la codependencia y tipo de estrategias comunicativas de los estudiantes.

#### **Resultado 1. Codependencia en estudiantes universitarios de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional de la Universidad del Azuay**

Considerando que el instrumento de investigación empleado (ICOD) para determinar la presencia o no de codependencia emocional es de tamizaje, se encontró que el 37% de la muestra estudiada (de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional) cumple con los criterios de codependencia (con puntaje  $\geq 32$ ). Los cuales obtuvieron un puntaje promedio de 46,96; con una desviación estándar (DE) de 12,48, cuyo resultado mínimo fue de 32 y máximo de 83.

En cuanto a la evaluación factorial de la codependencia de las tres carreras, se encontró que, a pesar de la existencia de este fenómeno, en ninguno de los factores predomina un puntaje elevado (ver Tabla 2); sino que, en el factor *Mecanismo de Negación*, el 36,8% de los universitarios con características codependientes puntuó entre 11-15 sobre un total de 36 puntos (pts.) (ver Gráfico 1). En lo que corresponde al segundo: *Desarrollo incompleto de la personalidad*, en cambio, sobre un total de máximo 24 pts. para esta dimensión, el 30,4% obtuvo una puntuación de entre 8-11, y el 31,2% de entre 12-15 (ver Gráfico 2). En la *Represión emocional*, con un puntaje máximo de 15, el 37,6% puntuó entre 7-9, y el 35,2% lo hizo en el rango de 4 – 6 pts. (ver Gráfico 3). Finalmente, en el factor *Orientación rescatadora*, con un puntaje máximo igual al anterior (15) el 40,8% de los estudiantes con rasgos codependientes obtuvo entre 7-9 pts. (ver Gráfico 4).

Tabla 3. *Evaluación factorial de la codependencia*

	Factor 1. Mecanismo de Negación / 36	Factor 2. Desarrollo incompleto de la identidad / 24	Factor 3. Represión emocional / 15	Factor 4. Orientación Rescatadora / 15
Media	16,89	13,51	7,66	8,90
DE	5,97	4,44	2,62	2,85
Mínimo	6	4	1	3
Máximo	34	23	14	15

Elaborado por: Fernanda Molina e Isaac Cabrera

Fuente: Base de datos

Gráfico 1. Puntuaciones obtenidas en *mecanismo de negación* de los estudiantes codependientes

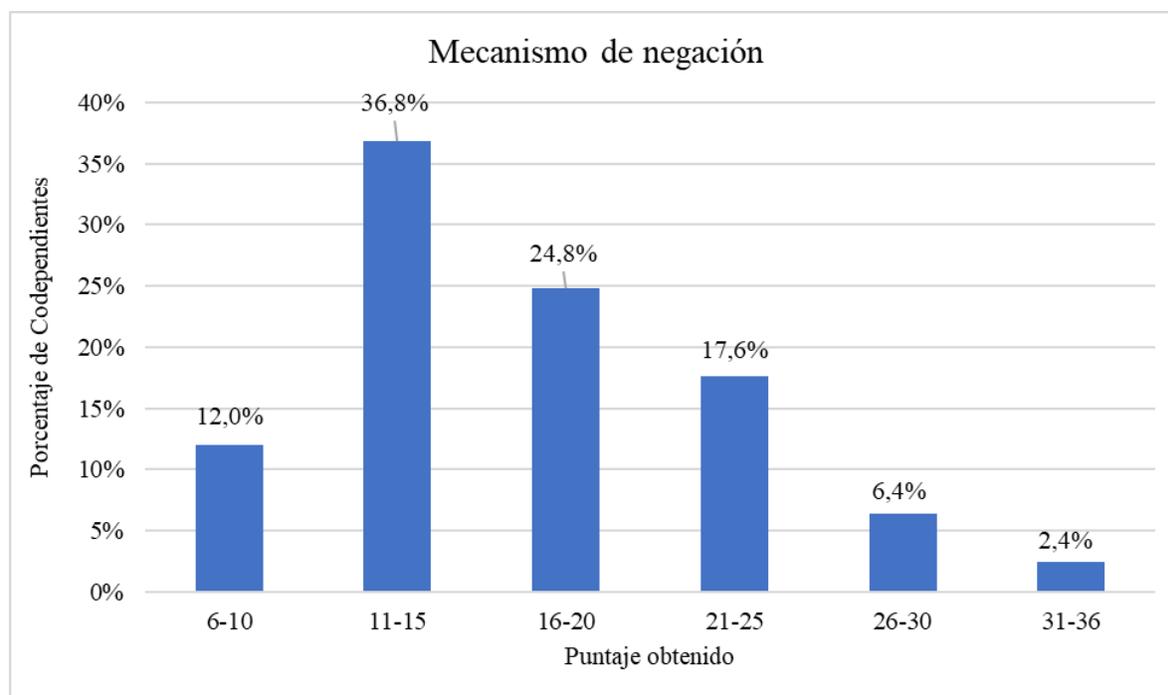


Gráfico 2. Puntuaciones obtenidas en *desarrollo incompleto de la personalidad* de los estudiantes codependientes

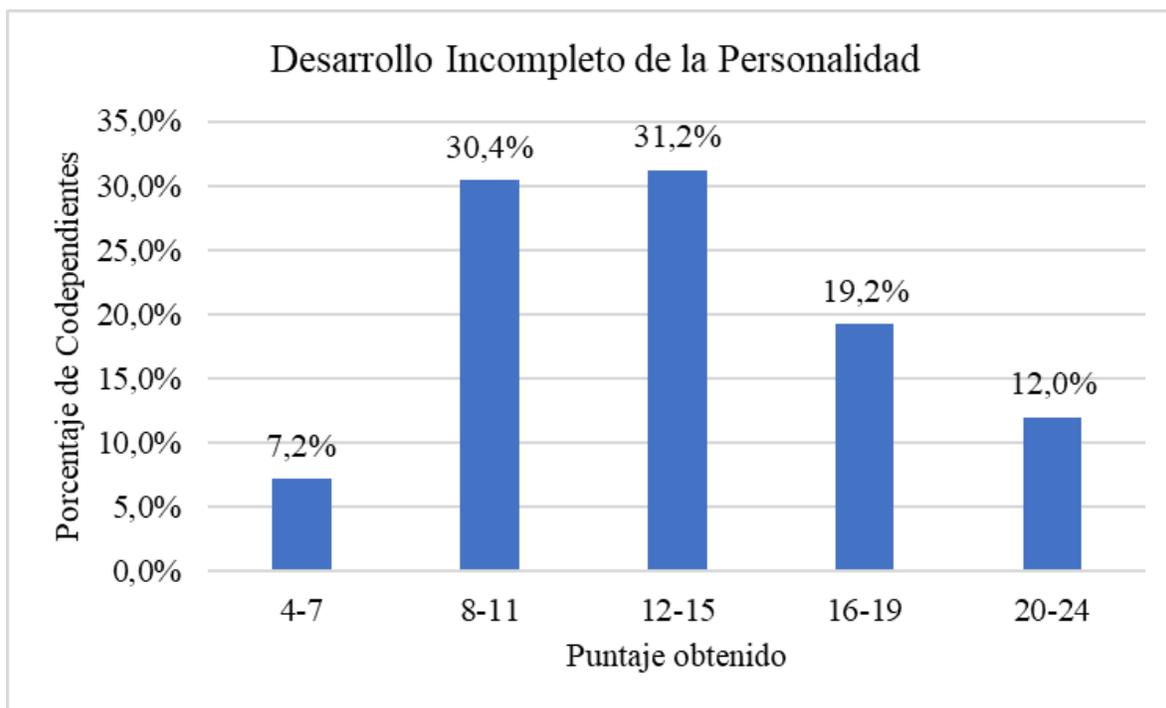


Gráfico 3. Puntuaciones obtenidas en *represión emocional* de los estudiantes codependientes

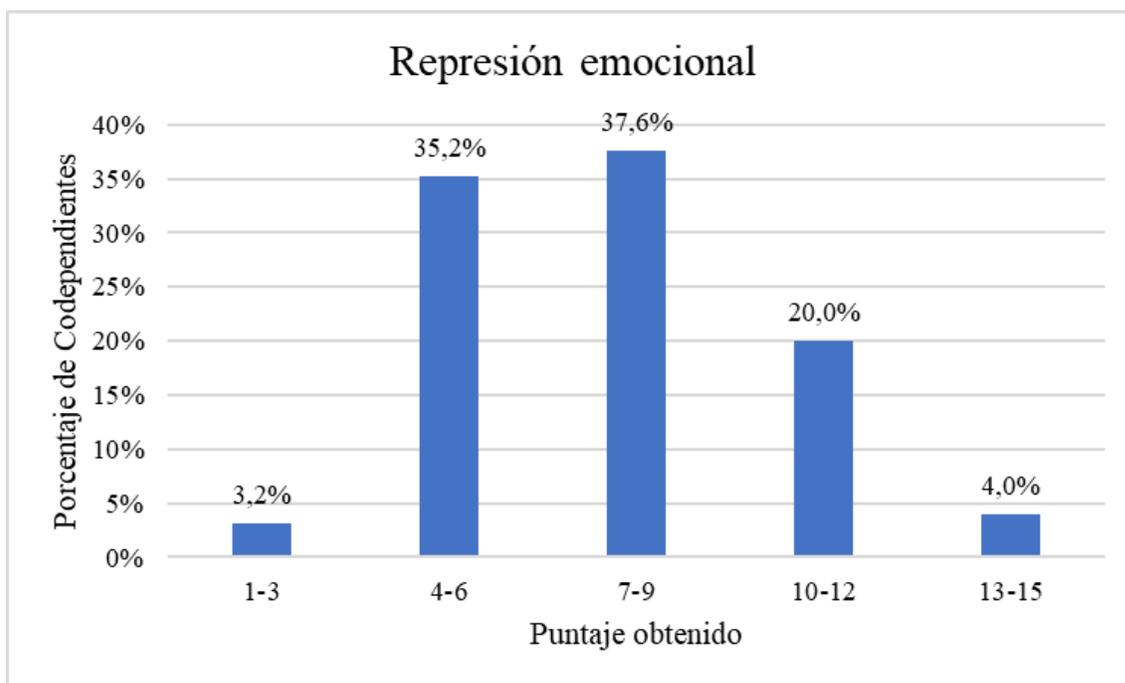
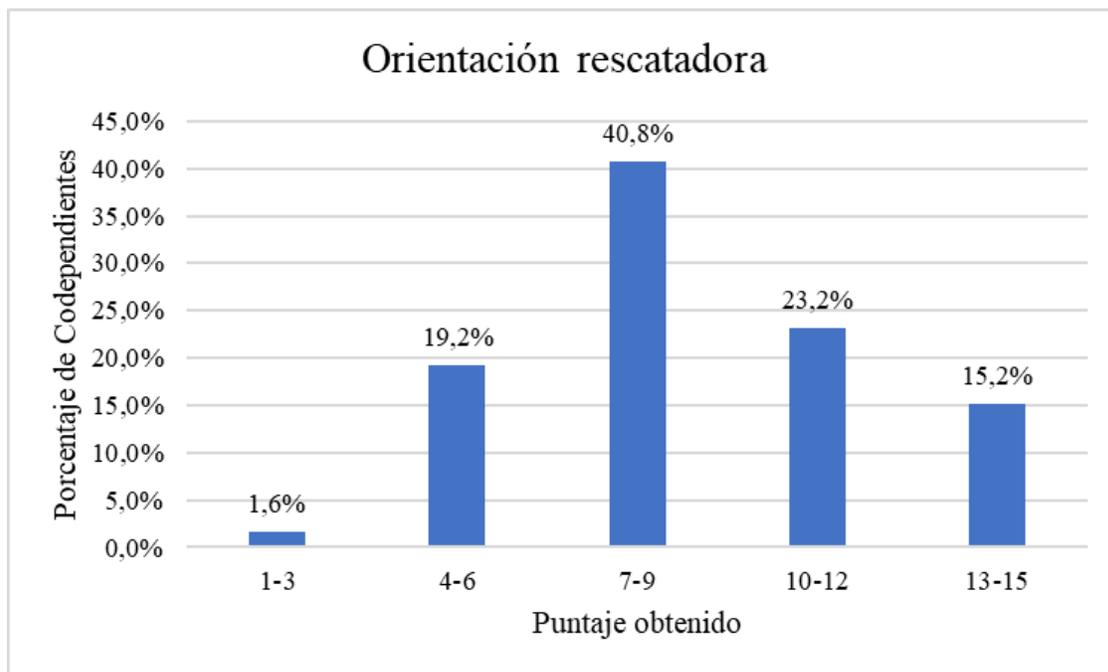


Gráfico 4. Puntuaciones obtenidas en *orientación rescatadora* de los estudiantes codependientes



#### Prevalencia de codependencia emocional por carrera

De los 125 (37%) estudiantes universitarios de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional, que cumplen con los criterios de codependencia, el 56,8% corresponden a la carrera de Psicología Clínica, el 26,4% de Psicología Educativa y el 16,8% estudian la carrera de Psicología Organizacional (ver Tabla 3). A pesar, de las diferencias entre un grupo y otro, estas no son estadísticamente significativas, obteniéndose una significación asintótica de 0,019 en el coeficiente de Cramer.

Tabla 4. *Codependencia emocional por carrera*

Carrera	Codependencia	
	n (125)	Porcentaje (100%)
Psicología Clínica	71	56,8
Psicología Educativa Terapéutica	33	26,4
Psicología Organizacional	21	16,8
Total	125	100,0

Elaborado por: Fernanda Molina e Isaac Cabrera

Fuente: Base de datos

### Correlación entre codependencia y variables sociodemográficas

La codependencia está presente, proporcionalmente, en mayor medida en los hombres (38%); sin embargo, la diferencia no es estadísticamente significativa en relación con las mujeres ( $\chi^2 = 0,805$ ). Tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre personas con rasgos codependientes en relación a la edad ( $\chi^2 = 0,193$ ) y al ciclo ( $\chi^2 = 0,100$ ); concentrándose en mayor medida en estudiantes de 18 a 20 años (41,9%) y en cuarto ciclo (44,7%).

Tabla 5. *Correlación entre codependencia y variables sociodemográficas*

Variables sociodemográfica		Codependencia	
		n	%
Sexo	Mujeres (n = 246 )	90	36,6
	Hombres (n = 92)	35	38,0
Edad	De 18 a 20 años (n = 148)	62	41,9
	De 21 a 23 años (n = 148)	47	31,8
	De 24 a 26 años (n=42)	16	38,1
Ciclo	Segundo (n=82)	36	43,9
	Cuarto (n=85)	38	44,7
	Sexto (n=54)	17	31,5
	Octavo(n=88)	25	28,4
	Décimo (n=29)	9	31,0

Elaborado por: Fernanda Molina e Isaac Cabrera

Fuente: Base de datos

### Resultado 2. Estrategias comunicativas en estudiantes universitarios de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional de la Universidad del Azuay

A continuación, se presenta la proporción en la que la muestra estudiada es asertiva, agresiva, sumisa o emplea como estrategia la agresión pasiva. En la muestra estudiada, la aserción es la estrategia que, en promedio, con mayor frecuencia emplean las parejas, considerando que tiene una Desviación Estándar de 9,78 pts.; en donde el mínimo es de 17,86 y el máximo de 62,96 pts.

Tabla 6. *Evaluación factorial de las estrategias comunicativas*

	Dimensión 1. Aserción	Dimensión 2. Agresividad	Dimensión 3. Sumisión	Dimensión 4. Agresión-Pasiva
Media	37,34	17,62	22,71	22,33
DE	9,78	4,85	6,34	5,05
Mínimo	17,86	7,53	9,16	11,96
Máximo	62,96	33,06	50,00	38,46

Elaborado por: Fernanda Molina e Isaac Cabrera

Fuente: Base de datos

Según los baremos establecidos por Carrasco (2005) y por Carhuapoma y Jiménez (2016), para determinar el nivel de cada estrategia de comunicación, se encontró que el 24,3% emplea la aserción como estrategia comunicativa con su pareja en un nivel medio; en contraste, solamente el 7,4% de los participantes utilizan una muy baja aserción en sus relaciones de pareja. En cuanto a la agresión, como estrategia de comunicación, el porcentaje más elevado (26,6%) representa, de igual manera, a un nivel de agresión media. En lo que corresponde a la sumisión, en cambio, el 30,8% de las parejas utiliza esta estrategia en un nivel alto; y, la agresión pasiva, es utilizada por el 35,8% de la muestra estudiada con un nivel muy alto.

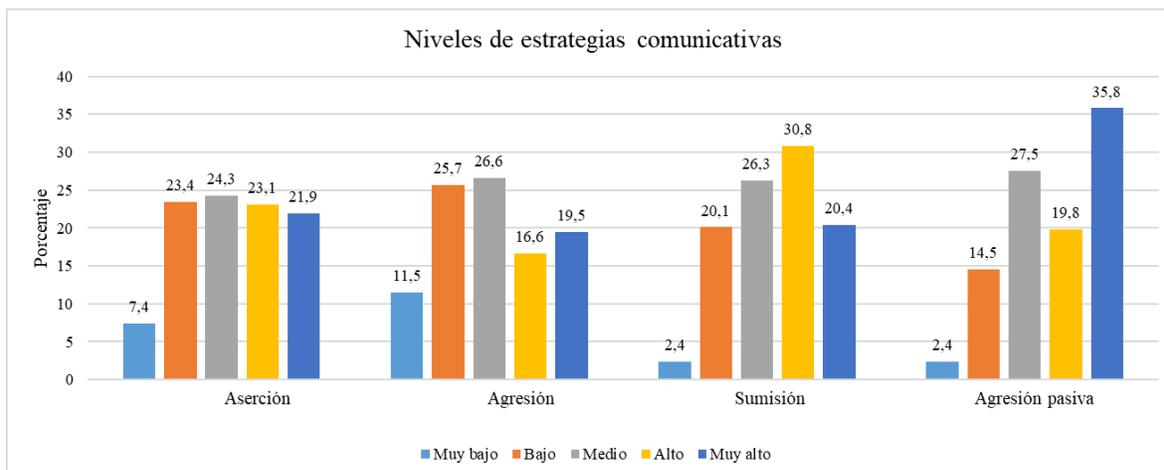
Tabla 7. *Niveles predominantes de estrategias comunicativas en la relación de pareja*

	Aserción		Agresión		Sumisión		Agresión pasiva	
	n	%	n	%	N	%	n	%
Muy bajo	25	7,4	39	11,5	8	2,4	8	2,4
Bajo	79	23,4	87	25,7	68	20,1	49	14,5
Medio	82	24,3	90	26,6	89	26,3	93	27,5
Alto	78	23,1	56	16,6	104	30,8	67	19,8
Muy alto	74	21,9	66	19,5	69	20,4	121	35,8
Total	338	100	338	100	338	100	338	100

Elaborado por: Fernanda Molina e Isaac Cabrera

Fuente: Base de datos

Gráfico 5. Niveles de estrategias comunicativas en estudiantes de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional



### Resultado 3. Correlación entre codependencia y estrategias comunicativas

Como se muestra en la tabla 7, no existe relación entre la codependencia y las dimensiones de aserción y agresión (como estrategias de comunicación) en la pareja, de los estudiantes de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional de la Universidad del Azuay, ya que la significancia supera el punto crítico  $p > 0,05$ . En cambio, si existe correlación entre la codependencia y las dimensiones de sumisión y agresión pasiva, pues el valor de la significancia es de 0,021 y 0,000 respectivamente.

Tabla 8. *Correlación entre codependencia y estrategias comunicativas en la pareja en estudiantes de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organización de la Universidad del Azuay*

Estrategias comunicativas	p
Aserción	,283
Agresión	,369
Sumisión	,021
Agresión pasiva	,000

Elaborado por: Fernanda Molina e Isaac Cabrera

Fuente: Base de datos

## Discusión

El presente estudio tiene como objetivo identificar la codependencia emocional y estrategias comunicativas en estudiantes universitarios de las carreras de Psicología Clínica, Organizacional y Educativa de la Universidad del Azuay, matriculados en el periodo febrero - agosto 2019 de todos los ciclos académicos.

De los 338 estudiantes universitarios que participaron en esta investigación, 125 que representa el 37% cumplen con los criterios de codependencia. Este resultado difiere con la investigación realizada en Lima-Perú por Ruiz (2019), cuyo objetivo principal se centró en determinar el nivel de dependencia emocional en estudiantes universitarios en una universidad privada; la autora encontró que el 17,19% de los participantes son dependientes emocionalmente, sin embargo, el 37,5% tiene una tendencia a la dependencia emocional de su pareja. Más bien, los resultados de Ruiz (2019) van en concordancia con los encontrados por González-Jiménez y Hernández-Romera (2014), quienes señalan que en una muestra de adultos jóvenes en Almería-España existe una prevalencia del 18,1% de codependencia emocional.

En cuanto a la codependencia en relación con el sexo se encontró que, en las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional de la Universidad del Azuay, está presente en mayor medida en hombres (38%) que en mujeres (36,6%); sin embargo, esta diferencia no es estadísticamente significativa. Situación que es similar al estudio de González-Jiménez y Hernández-Romera (2014), en donde encontraron que a pesar de que hay una mayor prevalencia en hombres, la diferencia no es significativa con respecto a las mujeres; los autores señalan que usualmente se tiene una idea preconcebida de que esta condición de codependencia es exclusiva de las mujeres, pero según sus resultados el riesgo de estar involucrado en una situación de codependencia es independiente del género; más bien las manifestaciones de codependencia pueden ser distintas en hombres y en mujeres, por ejemplo, según sus hallazgos, las mujeres muestran mayor inseguridad y desconfianza que los hombres con respecto a los sentimientos que sus compañeros tienen hacia ellas, por lo que necesitan que estos sentimientos se expresen constantemente para sentirse seguras.

Villa y Sirvent (2009) realizaron una investigación con 78 casos de personas codependientes, los autores afirman que no existe un perfil diferencial entre los codependientes emocionales hombres y mujeres; sin embargo indican que ciertas dimensiones de la codependencia se acentúan más en los varones, como por ejemplo la búsqueda de sensaciones fuertes o la necesidad de mostrarse inflexibles, denotando un yo rígido, es decir, hermetizando su intimidad con dificultades en la socialización; en cambio, las mujeres dependientes emocionalmente, emplean principalmente dos mecanismos, la negación y el no afrontamiento, manifestados por el rechazo, reprobación y no reconocimiento de una realidad objetiva, orientándose a la creencia de que no existe una dificultad en la relación, elaborando una conciencia del problema distorsionada o nula.

Por el contrario, en el estudio realizado por Laca y Mejía (2017) en la ciudad de Colima-México donde participó una población joven y universitaria, a pesar de que se presencié una baja dependencia emocional, si se encontró una diferencia estadísticamente significativa según el sexo de los participantes, los hombres tienen puntuaciones más altas que las mujeres en codependencia; siendo ellos quienes buscan con mayor reiteración captar la atención de sus parejas y presentan una mayor ansiedad de separación, las mujeres en cambio emplean en mayor medida que los hombres expresiones límite, como por ejemplo amenazar que se harán daño a sí mismas en caso de ser abandonadas.

Por otro lado, en cuanto a las estrategias comunicativas en esta investigación se encontró que en general, los estudiantes universitarios emplean la aserción como recurso frente al establecimiento del discurso con sus parejas, sin embargo, es de reconocer que lo emplean en un nivel medio; mientras que el 30,8% utiliza la sumisión en un nivel alto y el 35,8% emplean la agresión pasiva en un nivel muy alto. Estos resultados son similares a los hallazgos de Uribe, García y Ramírez (2011), quienes determinaron que en la Universidad de Colima (México), los estudiantes tanto hombres como mujeres emplean un estilo de comunicación con su pareja orientado a la apertura; lo que implica, según los autores, que el mensaje transmitido es directo y sencillo, en definitiva tiene una direccionalidad armónica, con ello se crea un clima libre y honesto que favorece la posibilidad de limar asperezas o de disminuir desacuerdos, así, el uso de este estilo inspira confianza a ambos miembros de la

pareja y abre camino al establecimiento de la intimidad, beneficiando la expresión y comprensión de sus necesidades.

En contraste, Isaza (2011) señala que los conflictos de pareja de estudiantes universitarios están estrechamente relacionados con los estilos de comunicación, siendo estos no asertivos, y más bien orientándose al estilo agresivo y agresivo pasivo; pues involucra en mayor medida desconfianza, rasgos de sumisión o de evitación de la comunicación; hecho que propicia la perpetuación del conflicto.

En cuanto a la medición de los estilos de comunicación, existe una diversidad de instrumentos empleados por los expertos, situación que dificulta el consenso para la comparación con los resultados de la presente investigación. Sin embargo, resulta enriquecedor señalar la propuesta de Bustos, Girón, Obregón y Pádro (2016); quienes establecen la relación entre los estilos de comunicación y la satisfacción de pareja, en donde establecen que el *yo positivo* que implica, entre otros, rasgos asertivos como la capacidad de socializar adecuadamente, apertura y claridad en el discurso; está estrechamente relacionado con la satisfacción de pareja. Además, el *yo negativo*, que involucra un estilo de comunicación agresivo y/o agresivo pasivo manifestado en frases hirientes, autoritarias en donde se presencia una violencia instrumental; está relacionado con la insatisfacción tanto de la relación como consigo mismo.

Finalmente, en cuanto a la correlación entre la codependencia emocional y las estrategias comunicativas en la pareja en los estudiantes de las tres carreras de Psicología de la Universidad del Azuay, se encontró que únicamente existe correlación entre la codependencia y la sumisión y agresión pasiva.

Es decir, no existe correlación entre la aserción y la codependencia emocional, resultado que va acorde a los hallazgos de Moral y Sirvent (2008), quienes afirman que un buen conjunto de habilidades sociales e interpersonales entre ellas destacando un buen estilo de comunicación caracterizado por la asertividad, más un buen autoconcepto y una autoestima alta, junto con una inteligencia emocional eficiente, con una identidad social desarrollada a través de conceptos de socialización dentro de la familia y el grupo de pares con una visión desmitificadora de la idealización de la pareja y la fortaleza emocional; son factores que brindan protección contra los trastornos de dependencia emocional.

## Conclusiones y recomendaciones

La prevalencia de codependencia emocional en estudiantes de las carreras de Psicología Clínica, Educativa y Organizacional de la Universidad del Azuay es del 37%, además se encontró que ninguna de las dimensiones de la codependencia es predominante, tanto el mecanismo de negación, como el desarrollo incompleto de la personalidad, la orientación rescatadora y la represión emocional; están presentes con puntajes intermedios.

A pesar de que la codependencia emocional está presente en mayor medida en parejas de la carrera de Psicología Clínica, las diferencias no son significativas con respecto a las otras carreras. Con respecto a las variables sociodemográficas, no hay diferencias estadísticamente significativas ni por sexo, edad ni ciclo; a pesar de que, según el porcentaje, los hombres son más codependientes y en cuanto a la edad, se concentran en mayor medida en el rango de 18 a 20 años y parece ser, que a medida que avanzan en los ciclos académicos, este fenómeno va reduciéndose.

En cuanto a los estilos de comunicación, en toda la muestra estudiada, tanto codependientes o no codependientes, la forma de interactuar con la pareja está caracterizada por la aserción, sin embargo, existe agresividad, sumisión y agresión-pasiva en la comunicación de las parejas universitarias de las carreras mencionadas. En cuanto a los niveles de los estilos de comunicación, la agresión pasiva es la dimensión que presenta un mayor porcentaje niveles altos (35,8%).

Finalmente, en cuanto a la correlación entre ambas variables, se encontró la existencia de una relación entre la codependencia emocional con la sumisión y la agresión pasiva; mas no con la asertividad y la agresión.

Finalmente, con base a los resultados antes expuestos, se puede concluir que la codependencia emocional está presente en los jóvenes universitarios de las carreras participantes; según Moral y Sirvent (2008), una de las mejores maneras de ganar estabilidad emocional y relacional es por medio del empleo de estrategias de comunicación adaptativas y asertivas, en donde se fortalezca la inteligencia emocional de los universitarios.

Por ello se recomienda que las futuras investigaciones estén orientadas hacia la descripción más detallada de los patrones de comunicación de los universitarios para que a su vez, los programas de intervención estén orientados hacia el desarrollo personal y social; considerando que en el repertorio de las herramientas profesionales de los futuros psicólogos debe primar una capacidad de comunicación idónea y una estabilidad emocional óptima.

## Referencias bibliográficas

- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología (PUCP)*, 33(2), 411-437.
- APA. (2009). *Diccionario conciso de Psicología*. México D.F.: Manual Moderno.
- Baracaldo, A. C. S. (2017). *Estilos de comunicación para el afrontamiento del conflicto en la convivencia marital*. 8(2), 15.
- Bustos, S., Girón, G., Obregón, V., & Pádro, F. (2016). Estilos de comunicación y niveles de satisfacción en la pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 19(4), 1305-1315.
- Carhuapoma, R., & Jiménez, S. (2016). *Codependencia y aserción en la pareja en mujeres de la Universidad Particular de Chiclayo, 2016* (Tesis de grado). Universidad Señor de Sipán, Pimentel.
- Carrasco, M. (2005). *ASPA. Cuestionario de Aserción en la pareja* (Tercera). Madrid: TEA Ediciones.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional: características y tratamiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- ESRI. (2005, julio 5). Domestic Abuse of Women and Men in Ireland: Report on the National Study of Domestic Abuse | ESRI. Recuperado 15 de febrero de 2019, de News website: <https://www.esri.ie/news/domestic-abuse-of-women-and-men-in-ireland-report-on-the-national-study-of-domestic-abuse>
- Ferreira, C., García, K., Macías, L., Pérez, A., & Tomsich, C. (2012). *Mujeres y Hombres del Ecuador en Cifras III* (Comisión de Transición hacia la Definición de la Institucionalidad Pública que garantice la Igualdad entre Hombres y Mujeres).

- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. ONU Mujeres). Comisión de Transición hacia la Definición de la Institucionalidad Pública que garantice la Igualdad entre Hombres y Mujeres. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. ONU Mujeres.
- González Méndez, R., & Santana Hernández, J. D. (2001). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 13(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=72713118>
- González-Jiménez, A., & Hernández-Romera, M. (2014). Emotional dependency based on the gender of young adolescents in Almeria. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 132(1), 527-532. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.04.348>
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta). México: Mc. Graw Hill.
- Hernando, Á., García, A. D., & Montilla, M. V. C. (2012). *Exploración de las actitudes y conductas de jóvenes universitarios ante la violencia en las relaciones de pareja*. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/11306>
- Isaza, L. (2011). Causas y estrategias de solución de conflictos en las relaciones de pareja formadas por estudiantes universitarios. *Psicogente*, 14(26), 336-351.
- Laca, F., & Mejía, J. (2017). Dependencia emocional, consciencia del presente y estilos de comunicación en situaciones de conflicto con la pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 22(1), 66-75.
- Mansilla, F. (2002). *Codependencia y psicoterapia interpersonal*. 81, 9-19.
- Martins-D'Angelo, R. M., Montañés, M. C. M., Gómez-Benito, J., & Peralta, Y. F. S. (2011). Codependencia Y Sus Instrumentos De Evaluación: Un Estudio Documental. *Avaliação Psicológica*, 10(2), 139-150.
- Moral, M., & Sirvent, C. (2008). Dependencias sentimentales o afectivas: etiología, clasificación y evaluación. *Revista Española de Drogodependencias*, 33(2), 150-167.

- Moral, R., & Sirvent, C. (2013). *Codependencia y Autoengaño: mecanismos de negación en conflictos intrafamiliares en codependientes españoles*. Recuperado de <https://studylib.es/doc/8211866/codependencia-y-autoengaño--mecanismos-de-negación-en>
- Muñoz, J., & Echeburúa, E. (2016). Diferentes modalidades de violencia en la relación de pareja: implicaciones para la evaluación psicológica forense en el contexto legal español. *Anuario de Psicología Jurídica*, 26(1), 2-12. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2015.10.001>
- Nóblega Mayorga, M. (2012). Características de los agresores en la violencia hacia la pareja. *Liberabit*, 18(1), 59-68.
- Noriega Gayol, G. (2013). *El guión de la codependencia en relaciones de pareja. Diagnóstico y tratamiento* (Primera). México: Manual Moderno.
- Noriega Gayol, G., & Ramos, L. (2002). Construcción y validación del instrumento de codependencia (ICOD) para las mujeres mexicanas. *Salud Mental*, 25(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=58222506>
- Peña, A. Q., Soto, C. M., Urday, W. M., Curi, N. M., Sánchez, G. R., Vidal, F. L., ... Palomino, M. B. (2016). *Estilos atributivos y estrategias de comunicación en mujeres con y sin experiencia de abuso psicológico*. 4, 24.
- Póo, A. M., & Vizcarra, M. B. (2008). Violencia de Pareja en Jóvenes Universitarios. *Terapia psicológica*, 26(1), 81-88. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082008000100007>
- Rey-Anaconda, C. A. (2009). *Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo*. 12(2), 27-36.
- Ruiz, P. (2019). *Dependencia emocional en estudiantes universitarios en una universidad privada* (Tesis de grado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega). Recuperado de

[http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/4086/008594\\_Trab\\_Suf\\_Prof%20Ruiz%20Bernaes%20Pamela%20Milagros.pdf?sequence=2&isAllowed=y](http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/4086/008594_Trab_Suf_Prof%20Ruiz%20Bernaes%20Pamela%20Milagros.pdf?sequence=2&isAllowed=y)

Sánchez, M. del P. M., & Méndez, M. G. (2015). Relación Entre las Estrategias de Manejo del Conflicto y la Percepción de la Violencia Situacional en la Pareja. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(1), 99-111.

Uribe, I., García, M., & Ramírez, L. (2011). Relación entre estilos de comunicación y satisfacción sexual en estudiantes universitarios. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(2), 157-168.

Valle, C. (2018). *Atlas de Género*. Recuperado de Instituto Nacional de Estadísticas y Censos website: [http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/Atlas\\_de\\_Genero\\_Final.pdf](http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Bibliotecas/Libros/Atlas_de_Genero_Final.pdf)

Villa, M., & Sirvent, C. (2009). *Dependencia Afectiva y Género: Perfil Sintomático Diferencial en Dependientes Afectivos Españoles*. 43(2), 230-240.

Wright, P., & Wright, K. (1991). *Codependency: addictive love, adjustive relating, or both?* 13, 435-454.

## Anexos

### 1. Consentimiento informado

#### Consentimiento Informado

#### “CODEPENDENCIA EMOCIONAL Y ESTRATEGIAS COMUNICATIVAS EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LAS CARRERAS DE: PSICOLOGIA CLINICA, ORGANIZACIONAL Y EDUCATIVA”

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por: Fernanda Molina Molina e Isaac Cabrera Brito, estudiantes de Psicología Clínica de la Facultad de Filosofía y Letras. La meta de este estudio es identificar la Codependencia emocional y estrategias comunicativas en estudiantes universitarios de las carreras de: Psicología Clínica, Organizacional y Educativa de la Universidad del Azuay.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá que conteste un cuestionario. Esto tomará aproximadamente 30 minutos de su tiempo.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

---

---

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por: Fernanda Molina Molina e Isaac Cabrera Brito. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es identificar la Codependencia emocional y estrategias comunicativas en estudiantes universitarios de las carreras de: Psicología Clínica, Organizacional y Educativa de la Universidad del Azuay.

Me han indicado también que tendré que responder a una escala, lo cual tomará aproximadamente 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, podre manifestarlas a los investigadores.

---

Nombre del Participante  
(en letras de imprenta)

Firma del Participante

Fecha

## 2. Instrumento de investigación



Código:

Cuenca, marzo de 2019

Apreciad@ estudiante

Se está realizando la tesis titulada: *Codependencia emocional y estrategias comunicativas en estudiantes universitarios de las carreras de Psicología Clínica, Organizacional y Educativa.*

Los cuestionarios son anónimos y la información será manejada con absoluta confidencialidad. Por favor, llene los datos que le pedimos a continuación. Recuerde contestar a todas las preguntas.

### A. DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Responda a las siguientes preguntas

1 ¿Cuántos años cumplidos tiene?  Años

2. Sexo (Marque con una X):

1. Hombre  
 2. Mujer

3. Carrera (Marque con una X):

1. Psicología Clínica  
 2. Psicología Educativa Terapéutica  
 3. Psicología Organizacional

4. En qué ciclo académico se encuentra:

5. ¿En los últimos dos años ha establecido una relación sentimental, o la tiene actualmente?

1. Si  
 2. No

6. Estado Civil (Marque con una X):

1. Soltero/a  
 2. Casado/a  
 3. Unión libre  
 4. Divorciado/a  
 5. Viudo/a



Código:

### B. ASPA. CUESTIONARIO DE ASERCIÓN EN LA PAREJA

A continuación, se describen una serie de situaciones que pueden plantearse en la convivencia de una pareja. Indique, por favor, con qué frecuencia tiende a comportarse de manera similar a la que se describe. Aunque puede que no se comporte de forma exacta a la descrita imagínese comportándose de forma parecida y señale con qué frecuencia tiende a comportarse de esa manera. Por favor, conteste a todas las situaciones planteadas.

PREGUNTA	1.	2.	3.	4.	5.	6.
	CASI NUNCA	RARA-MENTE	OCASIONAL-MENTE	CON FRECUENCIA	GENERAL-MENTE	CASI SIEMPRE
1. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, espero que se dé cuenta de la situación mostrándome frío/a y distante.						
2. Si mi pareja no hace algo que me prometió, le amenazo con hacerle la vida imposible hasta que lo haga.						
3. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, cambio de tema o le doy la razón para evitar una pelea.						
4. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, no digo nada, pongo «mala cara» y decido no volver a interesarme por sus cosas.						
5. Cuando mi pareja dice algo que me hiera, intento que no se dé cuenta del daño que me ha hecho.						
6. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, me meto con él/ella por su mal gusto y discuto para conseguir lo que quiero.						
7. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, no digo nada pero me muestro frío/a y distante.						
8. Cuando mi pareja me dice algo que me parece «humillante», me muestro distante y frío/a para darle una lección.						
9. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, no insisto.						



Código:

PREGUNTA	1.	2.	3.	4.	5.	6.
	CASI NUNCA	RARA-MENTE	OCASIONAL-MENTE	CON FRECUENCIA	GENERAL-MENTE	CASI SIEMPRE
10. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, lo dejo pasar y sigo con su tema.						
11. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, no digo nada pero espero que se dé cuenta de la situación.						
12. Si mi pareja no hace algo que me prometió, lo dejo pasar pero busco la ocasión para, sutilmente, echarle en cara que no cumple sus promesas.						
13. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, acabo dando gritos y «poniéndole verde».						
14. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, me rindo e intento esconder mis sentimientos por su rechazo.						
15. Cuando mi pareja dice algo que me hiere, no le contesto, pero durante un tiempo estoy «en silencio» enfadado/a.						
16. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, cedo para evitar una pelea.						
17. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, le digo qué es exactamente lo que me parece injusto.						
18. Cuando mi pareja me dice algo que me parece «humillante», intento no hacer caso y olvidarlo.						
19. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, me siento herido/a, dejo de hablarle y pongo «cara de enfado».						
20. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, lo dejo pasar pero decido no tener relaciones sexuales cuando él/ella las desee.						



Código:

PREGUNTA	1.	2.	3.	4.	5.	6.
	CASI NUNCA	RARA-MENTE	OCASIONAL-MENTE	CON FRECUENCIA	GENERAL-MENTE	CASI SIEMPRE
21. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, le digo que comprendo que a ninguno de los dos nos gusta hacer estas cosas y sugiero que dividamos las tareas.						
22. Si mi pareja no hace algo que me prometió, le recuerdo que quiero que lo haga.						
23. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, me callo y pongo «cara de enfado».						
24. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, le digo que estoy intentando ayudarlo y que me siento mal cuando no reconoce mi esfuerzo.						
25. Cuando mi pareja dice algo que me hiere, le ataco verbalmente y «desahogo» así mis sentimientos.						
26. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, le sugiero que lo hablemos y busquemos un acuerdo.						
27. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, me siento herido/a pero intento que no se dé cuenta.						
28. Cuando mi pareja me dice algo que me parece «humillante», le hago saber mis sentimientos y que eso que me dice me «duele».						
29. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, le grito por no prestarme atención.						
30. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, me enfado y comienzo a atacarle por ser un reprimido/a o no importarle el tema.						
31. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, acabo gritándole y le llamo todo tipo de cosas de las que luego me arrepiento.						



Código:

PREGUNTA	1.	2.	3.	4.	5.	6.
	CASI NUNCA	RARA-MENTE	OCASIONAL-MENTE	CON FRECUENCIA	GENERAL-MENTE	CASI SIEMPRE
32. Si mi pareja no hace algo que me prometió, lo dejo pasar antes que armar lío.						
33. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, yo, con calma, le repito, las veces que sea necesario, cuáles son mis ideas.						
34. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, le digo que está tan pendiente de sí mismo que ni siquiera se da cuenta de lo que los demás hacen por él/ella.						
35. Cuando mi pareja dice algo que me hiera, le expongo mis sentimientos y que no me gusta lo que ha dicho.						
36. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, cedo y muestro mi disgusto quejándome.						
37. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, le ataco verbalmente y luego me arrepiento de las cosas que le he dicho.						
38. Cuando mi pareja me dice algo que me parece «humillante», intento humillarle también para recuperar el respeto por mí mismo/a.						
39. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, se lo pregunto de nuevo.						
40. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, le digo que me parece mal que se niegue a hablar						



Código:

### C. ICOD. Instrumento de Codependencia

Las siguientes preguntas tienen como fin conocer las experiencias específicas que usted pudo haber vivido en su relación de pareja. Por favor marque con una "X" la respuesta que mejor corresponda.

Pregunta	No	Si		
		Poco	Regular	Mucho
	0	1	2	3
1. ¿Ha tenido que justificar a su pareja por las faltas que comete?				
2. ¿En lugar de lo que usted quiere, hace lo que su pareja desea?				
3. ¿Le cuesta mucho trabajo tomar decisiones?				
4. ¿Le resulta difícil identificar lo que siente?				
5. ¿Hace a un lado sus propios valores y convicciones por aceptar los de su pareja?				
6. ¿Aparenta estar feliz aunque se sienta mal?				
7- ¿Atiende las necesidades de su pareja antes que las suyas?				
8. ¿Procura evitar enojarse por temor a perder el control?				
9. ¿Hace cosas que le corresponden a otros miembros de su familia?				
10- ¿Hace como si todas las cosas estuvieran bien en su vida, cuando realmente no lo están?				
11. ¿Siente confusión por sus sentimientos?				
12. ¿Cuándo se siente feliz, de pronto siente temor de que algo malo suceda?				
13. ¿Por momentos se siente sin protección?				
14. ¿Le resulta difícil manejar situaciones inesperadas?				
15. ¿Piensa que sería peor el tratar de resolver el problema que tiene con su pareja?				
16. ¿Ha perdido la capacidad de sentir?				
17. ¿Siente miedo a quedarse solo/a?				
18. ¿Evita expresar su opinión cuando sabe que es diferente a la de su pareja?				
19. ¿Para evitar problemas no dice lo que le molesta?				
20. ¿Acepta hacerse cargo de demasiadas cosas y después se siente abrumado/a de trabajo?				
21. ¿Se preocupa mucho por los problemas de otros?				



Código:

Pregunta	No	Si		
		Poco	Regular	Mucho
	0	1	2	3
22. ¿La manera de ser de su pareja le lleva a aislarse del resto del mundo?				
23. ¿Permite groserías y malos tratos de su pareja?				
24. ¿Siente mucho miedo de que su pareja se enoje?				
25. ¿Acepta tener relaciones sexuales sin realmente desearlo para no disgustar a su pareja?				
26. ¿Sufre de dolores de cabeza y/o tensión en el cuello y espalda?				
27. ¿Evita expresar sus sentimientos por temor a la crítica?				
28. ¿Le admiran por su comprensión aunque otros hagan cosas que le fastidien?				
29. ¿Le resulta difícil saber lo que realmente quiere hacer con su vida?				
30. ¿Le cuesta trabajo aceptar formas de hacer las cosas que sean distintas a las suyas?				

**MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN**